

La reconstrucción económica

Nos queremos referir de especial manera a la reconstrucción económica europea, y al hacerlo, tomaremos por reflejo la de todos los países.

Es creencia casi general, que por el hecho de no haberse extendido a los demás países la salvadora revolución social que ha tenido su inicio triunfal en Rusia, la propiedad privada —que con la horrenda guerra europea sufrió un golpe mortal— volvería a denuedo, paulatinamente, a recuperar todo su vigor, su viejo predominio, continuando las masas productoras eternamente bajo la opresiva esclavitud del régimen capitalista. Se equivocan, sin embargo, cuantos así opinan, la mayoría de los cuales lo hacen simplemente, bajo la impresión del momento.

Producido el estallido revolucionario en Rusia, fué creencia casi unánime que la extensión del movimiento era cuestión de días: creencia lógica. Y producido luego el inevitable compás de espera en que vivimos, debido en parte a la reacción de la burguesía —reacción natural, propia de todo organismo colectivo amenazado de muerte— es también creencia casi unánime, y perfectamente lógica igualmente, que la revolución social, la generalización de la misma, se esfumó para siempre. Lo dicho: se opina bajo la impresión del momento, sin analizar hechos ni circunstancias.

La destrucción económica de Europa se produjo sin el deseo, sin la culpa o sin la intervención, tanto da, de la masa laboriosa. La provocaron las ambiciones desmedidas de capitalistas, gobernantes y militares de los países que iniciaron o fueron participando luego de la trágica contienda.

Para llevar a feliz término la reconstrucción económica es preciso, indispensable, en cambio, el apoyo incondicional de las masas productoras de todos esos sastre guerrillista.

Sintéticamente, la solución del arduo problema de la reconstrucción económica consiste para la burguesía en lo siguiente: producir mucho, muy mucho, y gastar poco, lo menos posible.

Más claro: la clase trabajadora, producir con toda la intensidad posible, para que la burguesía pague las deudas exter-

nas y vaya llenando las desiertas cajas de caudales del propio país. En cambio, la clase trabajadora, como recompensa admirable a su mayor esfuerzo, percibirá jornales lo más precarios posible, insuficientes, más insuficientes que aquellos que la burguesía consideraba "razonables" de antes de la guerra. Dicho en menos palabras: **trabajar mucho y comer poco.** Eso, los productores, se entiende... Que los zánganos de la gran colmena invertieran, por lo que a ellos respectare, los términos de la "genial" solución: comer mucho, trabajar (!) poco...

Siendo esta la realidad pura de la situación europea, ¿es posible creer, sin pecar de ingenuos, que la reconstrucción económica, o sea la consolidación del régimen burgués, se produzca?

¿Es posible suponer siquiera que esa masa laboriosa de los países en guerra, que fué alentada por los buitres de la política en el sentido de que intensificara la producción, en el sentido de que hiciera el mayor sacrificio... "por la patria, que después de terminada la guerra recibirían recompensas sin límite", se conforme ahora con pasar más privaciones que antes?

Las intensas agitaciones sociales iniciadas en todas partes después de la guerra y que aún continúan con vigor, nos dicen bien claramente que la masa laboriosa no está dispuesta a un mayor grado de sacrificio para reconstruir, precisamente, aquello de que no ha de gozar. Por lo contrario, reconstrucción esa que se traduciría para ella en un refuerzo de las cadenas que la mantienen esclava.

Comprendiéndolo así es que los pueblos de Europa prefieren, antes que morir exhaustos por exceso de trabajo y falta de alimentación, morir peleando en las calles, o en las cárceles, antes que hacerse cómplices, una vez más, de ese falange de bandidos que se complacen en pasar por Europa conferenciando, derrochando, mil equilibrios para conservar, sobre viejas y nuevas posiciones.

La realidad nos dará la razón más pronto de lo que puede parecer a quienes opinan sin haber meditado. Y esa realidad será sencillamente la destrucción total del régimen burgués y la reconstrucción, sobre sus escombros, de la nueva sociedad de los libres productores.

de algún diputado comunista, la reacción burguesa lo hace blanco de sus iras, entonces "Justicia" destaca el hecho fantasmagórico, con esa "Justicia" ridícula con que quiere sacar ventaja donde no es posible que la encuentre.

En cambio, el diario comunista no destaca la traición de los políticos, porque si así lo hiciera no le alcanzarían sus seis páginas. Tampoco enumera las víctimas que, muy lejos de ser diputados ni políticos, caen en todas partes y todos los días, víctimas de las reacciones, y cuyo número y respectivo relato tampoco cabría en las seis páginas de "Justicia".

En cambio, quiere tomarse un caso de excepción como regla. Y esto es una mistificación, una indecencia y una inmoralidad, propias solamente de los políticos arrivistas que forjan sus cálculos en el engaño de que puedan hacer víctima al pueblo.

El 31 de Mayo

Esta es la fecha en que se sorteará nuestra rifa. Faltando, pues, tan breve tiempo, urge que se coloquen los pocos boletos que quedan.

No olvidar que los boletos no devuelven antes de la jugada, los consideraremos vendidos.

Fracaso, fracaso, fracaso...

A pesar de la prórroga del plazo inscripcional, a pesar de los esfuerzos de la prensa, a pesar de los editoriales de los diarios comunistas y socialistas, las Mesas Inscripciones resultan cada vez más un verdadero velorio...

Ni chascos los prepara el pueblo a los políticos para noviembre...

Cooperativas

Una "revolucionaria" iniciativa de un hombre viejo y con mucha experiencia.

Hemos de confesar que nos contamos entre los asiduos lectores de "El Sol", en cuyos editoriales solemos encontrar alguna metáfora brillante o algún pasaje lírico que... francamente, nos compensa de todo lo demás.

También leímos en dicho diario una aclaración desvirtuando un rumor que daba como afiliado al Partido —y bien "partido"— Socialista a un señor, alto empleado de una de las empresas tran-

LA RECONSTRUCCION



Después de haber convertido en escombros a las poblaciones de Europa, intentaron conferenciar en Ginebra para reconstruirlas... ¡Infútil tarea! Únicamente la Revolución Social podrá conseguirla.

viarias, por cuya condición de tal y de corsario de los obreros —según se expresa en la tal aclaración— jamás tendría cabida en las filas socialistas.

Pero, todo esto carece de importancia si se le compara con una "revolucionaria" iniciativa de "Vir", aquel gran sentimental gracias a cuya obra guerrillista más de diez mil italianos salieron de aquí, de las costas del Platá, para ir a despanzurrarse en las trincheras, todo lo cual, claro está, no es óbice para que ocupe un puesto de primera en las filas socialistas. En efecto: "Vir", con el argumento de que él es viejo y tiene mucha experiencia, plantea el asunto de las cooperativas... ¡Lástima que no diga nada de su actuación en las cooperativas de Italia, pues, según tenemos entendido, desempeñó allí importantes cargos, que bien podrían acreditarlo para designarle tesoro de una cooperativa socialista que muy bien puede fundarse en Montevideo... ¡Verdad que sí, señor "Vir"!...

Ecos...

"Mientras la caravana pasa, los perros ladran..."

Esa columna proletaria, compacta, elamora, vibrante de generosos entusiasmos que pasó por las calles de Montevideo el 1.º de mayo, ha afirmado de la más categórica manera que los trabajadores quieren estar unidos en la lucha y que se unirán a despecho de todos los villanos, de la burguesía y de sus instrumentos que la sirven, sembrando cizaña y fomentando criminales discordias en la familia obrera.

Aún flota en el ambiente el eco de aquellos vítores. Se vivió a Rusia, a la Rusia epopéyica e incomparable de la revolución proletaria. Pese a todas las calumnias y a todas las difamaciones, la Revolución Rusa ya tiene el suficiente arraigo en el alma del pueblo. Se vivió

a la unificación de los trabajadores estentóticamente, libre y unánimemente. Y es más que el eco de aquellos entonamientos lo que queda. La conmemoración del 1.º de mayo entre nosotros ha sido útil y fecunda como nunca. Los trabajadores han definido su anhelo, han afirmado su voluntad y se han puesto en marcha, dispuestos a barrer los obstáculos que manos criminales quieran levantar en el camino.

¡Paso a la columna!

El aumento de las tarifas tranviarias

LAS EMPRESAS TRANVIARIAS COMPRARON A LOS DIPUTADOS CUYOS VOTOS NECESITABAN PARA LA SANCIÓN DE LA LEY QUE LES PERMITIERA EL AUMENTO DE LAS TARIFAS. — EL FINAL DE LA PARODIA DE LA INTERVENCIÓN. — EN EL URUGUAY, QUIENES MANDAN SON LOS CAPITALISTAS EXTRANJEROS. — LA ACTITUD QUE HABRÁ DE ASUMIR EL PUEBLO.

A nadie podía tomar de sorpresa la actitud de los diputados "nacionales" en este asunto del aumento de los pasajes tranviarios, que habrá de pagar el pueblo al consiente, manso y resignado, que así se le saque. A nadie puede extrañar, decimos, esa actitud de los diputados, pues que son eso: unos serviles instrumentos de los capitalistas. Y como aquí el capitalismo es extranjero, los tales diputados "nacionales", esos que se inflan para hablar de patriotismo; esos que en las señaladas efemérides entonan himnos y los a los antepasados libertadores, que con su heroísmo desalojaron al extranjero invasor; esos que hablan de Artigas, de Lavalleja, de Rivera y de los 33 leones, esos que se ponen de pie cuando vibran las notas del himno nacional; esos que se descubren, solemnes y circunspectos, cuando pasa desplegada la bandera de la patria; esos mismos... son los que venden la patria a aquellos extranjeros a cuyos ascendientes Artigas quería poner hasta con los perros cimarrones; esos son los que han entregado al pueblo uruguayo al dominio del extranjero invasor.

El aumento de los pasajes tranviarios es un robo escandaloso y villano. Pero, que lo sepan los políticos, que lo sepa el

gobierno, que lo sepan las empresas: el pueblo, acosado de semejante manera, sabrá hacer uso de su acción exclusiva, directa, la única eficaz para marcar un límite a la negra y desenfrenada avaricia de sus desalmados explotadores.

Era cosa desentada esta del aumento. La encavada intervención municipal no era más que una parodia para impresionar la opinión pública. Y era cosa desentada también, que si el proletariado militante y el pueblo todo no proceden con el valor y la energía necesarias, ese aumento se hará efectivo. Acaso la valiente acción del pueblo no alcance tampoco para evitar la consumación del lastrecho. Quién sabe... No puede calcularse hasta dónde pueden llegar la indignación de todo un pueblo que se ve asaltado de esta manera por una banda de feroces ferozes, como lo son los capitalistas extranjeros. Y llegue hasta donde lleve, ha de manifestarse en los hechos esa indignación pública: de lo contrario, quedar en silencio y pasivos, equilibrados en un colmo de mansedumbre abyecta y degradante.

Los movimientos proletarios de mayor trascendencia en el Uruguay han sido en defensa, ante la usurpación y el despo-

¡Dijo Artigas!

"No venderé el patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad."

El Parlamento del Uruguay —con la excepción del diputado comunista— ha votado una cantidad del dinero público para gastos de unas fiestas conmemorativas de una batalla habida en Las Piedras hace un montón de años.

Ese mismo Parlamento ha ido perdiendo, de concesión en concesión a los capitalistas extranjeros, no sólo toda independencia nacional del punto de vista patriótico, sino hasta el último átomo de dignidad personal que como hombres pudieran tener los políticos uruguayos.

Y ahora, recientemente, acuerdan una nueva concesión a las empresas tranviarias, que es un verdadero saqueo al pueblo. Entretanto, con motivo del aniversario de esa batalla habida en Las Piedras, repetirán los oradores patrióticos y la prensa toda aquella frase que le adjudican a Artigas: "No venderé el patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad"...

"El Día de la Madre"

En la primera página de "La Razón" del lunes encontramos lo siguiente:

"Una hermosa reunión social se efectuó el domingo en el local de la Asociación Cristiana de Jóvenes, con motivo de conmemorar el "Día de la Madre". Esta acto, que ha sido instituido por todas las Asociaciones Cristianas de Jóvenes de los continentes norte y sudamericanos, se realizó por primera vez en Montevideo, con un éxito realmente halagador."

No dice la crónica si los hijos de la "Madre" de la calle Cuareim concurrieron al acto del domingo; pero, según lo hemos podido averiguar, gracias a nuestros inmensurables medios de información, el domingo los hijos de la "Madre" lo emplearon en confeccionar el balance de la jira al interior del país hacia por Celestino, el mayorcito de los hijos...

"La Muerte de un Político"

Cómo se quiere hacer de la excepción una regla

Cuando por casualidad y en los últimos tiempos, ya sea en Italia o en algún otro país europeo, debido a una actitud digna

Sacco y Vanzetti

LA SITUACION

Traducimos de "L'Agitazione" de Boston, Mass., boletín que queda al cargo del Comité Central de Defensa pro Sacco y Vanzetti—que se publica en idioma italiano—el siguiente resumen, que firma el abogado defensor, Fred H. Moore.

tismo de que siempre han hecho alarde las empresas transnacionales. Esto ha bastado para el más legítimo de los enojos, más que en toda la población, contra esos miserables. Esa gesta viene de lejos. Mucha sangre obrera ha corrido por la exclusiva culpa de esas empresas. Las páginas rojas en la historia del proletariado regional, han sido escritas en esas luchas. Y hoy, ante este inaudito asalto, que colma la medida, es fatal el desborde de las iras contenidas y ha de explotar la cólera de todo el pueblo. No importa que las bayonetas de la patria estén al servicio incondicional de las empresas extranjeras.

En algo nos favorecen las circunstancias. La propaganda antielectoral recobra poderosos prestíjos, que asegurará doblemente su eficacia, y mientras los representantes políticos de todos los países llaman al pueblo a las urnas, el pueblo se prepara para otra cosa, muy distinta: para salir a la calle frente a todos y a todos, haciendo, por su acción, que se le respete en sus inalienables derechos. La masacre del noviembre acaeso se convierte en tragedia.

La Federación de O. Tranviarios y el Comité pro Unidad Obrera habrán de llegar a una debida inteligencia, a fin de iniciar sin demora la obra de agitación que el pueblo todo reclama.

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO. Que es el conglomerado de todos los productores, será el que destruirá el actual régimen de la propiedad privada y reconstituirá la nueva sociedad de los libres productores del mundo y del cerebro.

Puros como la Virgen María

Los sindicalistas cristianos organizan millones de proletarios

Ha llegado entre nuestro cañe nada menos que "El Demócrata".

Con un regocijo que no queremos ocultar, nos disponemos a leer el "Colega", y en primera plana, con grandes titulares a toda página, leemos: "Los sindicalistas cristianos organizan millones de proletarios". Ante esto de los "millones", hubimos de cerciorarnos si era "El Demócrata" o algún otro periódico el que tenemos delante, pues uno de los "millones" nos parecía que era cosa exclusiva de la "Madre". Seguid leyendo y nos encontramos con otro subtítulo: "Ni dictadura burguesa, ni dictadura proletaria". ¡Demonios! ¿Qué es esto? ¿Quiénes hablan de esta manera: los hijos de la "Madre" o "El Demócrata"? ¡Simple coincidencia, eso de la dictadura resulta una confirmación plena. Y he ahí que nosotros, cuando llenos de regocijo abrimos "El Demócrata", ni por asomo suponíamos tener que indignarnos. Porque es lo posible resistir a la indignación que un plagio provoca. Y ya no hay lugar a dudas respecto a que los sacerdotes acaban de plagiar descaradamente a los hijos de la "Madre".

Wilkins, "obrero organizado", fué expulsado de Francia

Recordan nuestros lectores de un tal Wilkins, que escribió cincuenta mil correspondencias hablando pestes de Rusia y a una línea, en cambio, de alguna cosa buena que por ahí pudiera existir y que sirviera de aliento a los demás pueblos en el sentido de que hicieran una revolución siquiera parecida a la de Rusia?

Recordan ustedes del tal Wilkins, "obrero organizado", como él firmaba todos sus artículos?

Pues bien; según nos enteramos, fué "expulsado" de Francia.

Sus amigos, aprovechando tal circunstancia, hacen notar que si Wilkins fuera espía o agente de la burguesía, no lo expulsaría el gobierno de Francia.

Pues, nosotros, es ahora que fué "expulsado", cuando más creemos que sea un agente de la burguesía, la cual, para mejor despistar, lo "expulsó".

¿A cuántos agentes de la policía, en todas partes, aquí en Montevideo, en la Argentina, etc., pusieron presos y deportaron conjuntamente con auténticos obreros, para que continuaran su obra de perros en las prisiones y el destierro?

A Montevideo, para recordar los casos más conocidos, fueron deportados de la Argentina, conjuntamente con muchos compañeros, los "perros" que se llamaron Francisco Corney y Dibioli, los dos, también, "obreros organizados", tornero el uno, barbero el otro.

Es ahora, precisamente, que luce la aureola del "destierro", cuando menos dudamos de la infima talla moral del tal Wilkins, que con tal aureola podrá hacer más daño que nunca a los revolucionarios de los otros países.

¡Ojo, que esta es táctica vieja de la burguesía!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

¡Pobrecitos!

La segunda moción para el nuevo proceso no ha sido aún decidida por la Corte. Esta moción subleva la cuestión de las violaciones de procedimiento acaecidas en la Cámara de Deliberaciones del jurado por el hecho de que Mr. Ripley, uno de los jurados, llevó a dicha Cámara ciertos cartuchos de revólver que tenía en su poder cuando fué aceptado como jurado, cuyos cartuchos, según la defensa, fueron usados como base de comparación con otros cartuchos producidos en evidencia por el Estado. Este asunto está aún pendiente.

Ha habido un número de nuevos desarrollos en cohesión con el trabajo de investigación, pero la sabiduría requiere en este momento que ellos sean discutidos personalmente con vosotros, miembros del Comité, antes que por medio de la prensa. Hay gran cantidad de detalles que debemos aclararlos en una conversación personal, ya que difícilmente estamos autorizados para hacerlo de otro modo.

Todavía hay un hecho sobre el cual deseo llamar la atención, con la esperanza de que vosotros podréis hacer algo. En cierto lugar de este distrito hay un hombre que es un cobarde moral. Este hombre ha escrito una carta anónima en contestación a una nuestra, en la cual dice que el señor... (da el nombre y domicilio de cierto individuo) sabe todo acerca de quienes cometieron los asesinatos en South Braintree, y que así haciéndolos arrestar se podrá obligarle a decir cuánto sabe, exonerando de ese modo a Sacco y Vanzetti.

El autor de esa carta, lo repito, es un cobarde moral. Más aún, si la carta es una declaración verdadera de los hechos, entonces él es un asesino después del asesinato de los señores Berardelli y Parmenter en South Braintree, y si Sacco y Vanzetti son culpables, él es un asesino.

Es posible, sin embargo, que el autor de esa carta tenga simplemente odio personal hacia la persona nombrada y busque con eso hacerle daño insidiosamente. Si así fuera, entonces el hombre que escribió dicha carta sería un ser abyecto y despreciable, indigno de ser llamado hombre.

Pero, he ahí que si este hombre escribió lo que él cree que es verdadero, entonces hay que suponer que él tenga encerrados en el secreto de su mente los hechos que substantian en denuncia.

El, trabajando bajo la impresión de que si nos dijera todo lo que sabe sufriría algún inconveniente, nos obliga a proceder en la labor más o menos oscura, a fin de acortar en una serie de hechos que no tenemos facilidad alguna de conocer, mientras él podría darnos tales datos en diez minutos de conversación.

Yo digo que él es un cobarde, porque sabe que Sacco y Vanzetti han sido declarados injustamente culpables, y que serán a su tiempo condenados a muerte, si algo imprevisto no interviene.

El debe saber que Sacco es un joven devoto de su esposa y de sus dos pequeños hijos, que dependen de él. El debe

enchar. Si cualquier persona que eliminara sus propias inquietudes, se hacen mártires conscientes de mil y una iniquidades que mellan el espíritu humano después que han tomado cuerpo y formado núcleo en estos organismos desorganizados.

Nos bacterias microbianas, que van, a zancadas turbulentas, sembrando por doquier ese berri-berri, ¡fiebre fatídica! que hunde con facilidad sus garras en las fáciles carnes, desgastadas por el hambre y el exceso de trabajo.

¡Desgraciados! La Naturaleza los hubiera muerto! Ellos, con ese apeamiento de espíritu rayano en la imbecilidad, no se preocupan siquiera de su estabilidad económica-social.

Son excrementos del absolutismo legalitario, arrojados al cauce de las ideas libertarias, como infranqueable, nave balsa barrera, creyendo que servirán de obstáculo para sofocar la frenética marcha de nuestra impetuosa corriente.

Como el Iguazú, nuestras ideas saltarán por las ondas griteras, de roca en roca, arrasando valles y volutas, y destruyendo todos los escollos del camino.

Seguiremos, por encima de todo, el cauce formado por el conubio amoroso del roce de las aguas.

¡Meta y meta, compañero... Tavares.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, al diario "El Día", a los autos Saturno, a los sombreros marcos Ostor y Nutria.

RETAZOS DE LOS INUTILES

Los no terminados... los estancados de siempre... ¡siempre son los mismos!

La Naturaleza quizás se haya olvidado de ajustarnos alguna pieza de importancia, y por eso su mecanismo desautorizado no puede seguir su marcha natural.

Las mujeres gustan de estos tipos indefinidos, sin ideas ni voluntad, porque son maulas y, por lo tanto, fáciles de domar; se hacen de rienda ligeros, y manditos de abajo... maulas y desgraciados.

La Naturaleza los hubiera muerto... No hubiera sufrido así la madre al parirlos, ni sufriría hoy al verlos desarrollarse tan raquíticos... ¡Pobrecitos! Es de sentir por los cachorros... Como el padre, saldrán pobres de sangre y de espíritu... sin nada... más huecos que troncos de sauce... ¡sin corazón... ¡para casarse! ¡Pobrecitos!

Muchas veces los encuentro en mi camino... Conversan... y me asquean... Para ellos, no hay sentimientos en el corazón, ni ideas en el cerebro... No hay razones ni lúes... ¡Son unos atrofiados!

¡Desgraciados! Como González, opino que hay que hacer para abrirse camino... Estos son los que obstruyen con su mole imperfecta nuestro sendero... Nos restan fuerzas con sus inutilidades y atraen en horas y horas el expreso de la idea. ¡Hay que rajarlos para abrirnos

saber que Sacco lo ha dado todo, corazón y dinero, a la causa de mejoramiento social. El día antes que Vanzetti, desde su adolescencia ha vivido una vida de honesta, honrada y reputada, y que ha trabajado día y noche para los demás. El sabe que cada dólar invertido en la investigación y defensa legal en este caso, es recobrado a base de privaciones y sudor de trabajadores, y significa que mujeres y niños deben privarse, no de cosas de lujo, sino de necesidades imprescindibles de la vida, para facilitar dichos fondos.

Yo digo que este hombre es un cobarde, porque con poco conocimiento de todos estos hechos, él se esconde, impide que nos acerquemos a él, para recibir los datos que tiene en su poder, creyendo que su propia conveniencia es lo más importante, que vale más ésta, que la vida de estos dos hombres y el bienestar de aquellos que mantienen la defensa.

Y lo más importante es que él está completamente privado de toda clase de responsabilidad social. Su conveniencia propia, su seguridad y su voluntad tienen para él mayor importancia que la infamia que golpea a los "líders" del trabajo, acusados de ser fríos y calculadores asesinos, por avaricia de dinero. El está dispuesto a permitir que sujetos malignos y calumniadores anden diqueando, con aparente justificación, que aquellos que creen que debe operarse una reforma social, que permita justicia, están prontos a cometer, y realmente cometen asesinatos para alcanzar lo que ellos desean.

El está dispuesto a permitir que se diga que los que están en estado permanente de revuelta contra el orden existente, prestan ayuda y sostén a los que cometen asesinatos por dinero. Nosotros hemos verificado la denuncia de este hombre hasta donde pudimos. Sabemos que este hombre ha dicho en parte la verdad. Sabemos que hay una base de verdad en su denuncia, pero no podemos hacer arrestar al hombre que él cita, sin tener otros datos. El tiene miedo de hablar y mantiene escondidos estos datos en su mente; y no está dispuesto a enviarnos una carta, ni a permitirnos una entrevista privada, para que podamos examinar los datos esenciales sin tener que aparecer él ante los ojos del público.

Yo digo que el hombre que escribió esta carta, sin embargo, a firmarla, si él contra el hombre nombrado en la misma, sería mejor que librara al mundo de él. Los más duros presentes, suicidios, ahorcos, defenestros, lo hicieron con tan poco calor, temerosos de afrontar las iras de la juventud, que Unamuno se vio precisado a tomar su propia defensa, pronunciando un discurso en el Ateneo de Madrid, es decir, en la misma tribuna, en que lograra con su palabra incisiva levantar la protesta viril de lo mejor de España frente a la reacción brutal y permanente de los Nerones peninsulares. En ese acto, el rector de la universidad de Salamanca no logró su objetivo. El público escuchó con prevención su auto defensa. Firmante, significó un desatino, sin sentirse satisfecho. ¡Por qué no había de ir a repetir al rey lo dicho fuera de Palacio, preguntó. Y del auditorio surgió una voz: ¡Lo repetiré! — ¡Sí!, contestó él con firmeza. Fué el único momento que logró un aplauso. El final del acto fué desolador. Público y orador se retiraron en silencio, flotando en el ambiente la convicción de que Unamuno no lograra rehabilitarse.

Unamuno, visitando al rey no ha traicionado sus ideas. Unamuno no es enemigo de la monarquía, no es tampoco republicano. Frente a la arbitrariedad hecha norma en la vida civil española, tuvo un gesto. Fué el único que levantó su voz apostrofando a la tiranía reinante. Su condena no fué — como él dice — sino un burdo pretexto de proporcionar al rey la oportunidad de indultarlo, con el fin de hacerle callar por agradecimiento. Sabe que la monarquía es absurda, pero eso no obliga a llamarse republicano, porque, como bien dice: "Pero, ¿es usted republicano?" — ¡Ah, qué difícil le es contestar a esto a un español que tenga alguna conciencia histórica, que sepa lo que aquí ha significado y sobre todo lo que significa hoy el republicanismo! No la República, no, sino el republicano. Y, sobre todo, los patrones republicanos. Si hay algo vago, gárrulo, retórico, puramente formulario, es el republicanismo español. Los más de los españoles con hondo sentimiento republicano, con alguna conciencia histórica de lo que la República es, rechazan el llamarse republicanos. No quieren que se les confunda con los que no son más que anti-monárquicos. Así como, por otra parte, apenas si hay verdaderos monárquicos en España, pues los que así se llaman son más que anti-republicanos del republicanismo español de comités electorales y de jefes y jefecillos."

El gran error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

Por la vida de LA BATALLA

QUEDAN POCOS DIAS PARA LA COLOCACION DE LOS BOLETOS DE LA RIFA, Y ESTOS DIAS DEBEN SER DEBIDAMENTE APROVECHADOS POR LOS COMPAÑEROS QUE AUN CONSERVAN TALONARIOS EN SU PODER.

De todas partes nos llegan los mejores informes acerca de la distribución de los boletos de nuestra rifa, en la cual ciframos grandes esperanzas, a fin de que podamos arbitrar los recursos elementales para que LA BATALLA pueda continuar sin dificultades su obra. Y los compañeros, comprometidos de esto, multiplican sus actividades, esforzándose para que los resultados de esta rifa puedan ser tales como para dar muerte definitiva a ese maldito déficit que pesa sobre el periódico. Veremos, pues, si estos anhelos se ven cumplidos bien pronto en la práctica. Decíamos en nuestro número anterior, que si los compañeros que tienen talonarios en su poder no devuelven boletos, el éxito será amplio y terminante.

Que esta advertencia les dé ánimos para aprovechar bien estos días que quedan, pues la jugada de la lotería en combinación con la cual se sortea nuestra rifa, tiene lugar el 31.

A LOS SUSCRITORES

Habiendo pasado la Administración de LA BATALLA una circular a todos los suscriptores en general, las respuestas recibidas han sido numerosas, y todas ellas ponen bien de manifiesto las firmes simpatías con que en esta época. De dichas respuestas, empero, queremos destacar la siguiente:

"Compañero Administrador: Cuando el casero viene a cobrarme, suelo hacerlo volver; pero siempre que han venido a

prevenir a la opinión que iba a dar ese paso, en no informar de inmediato de su visita. Por lo demás, Unamuno no es hombre de combate, no sirve para guiar a un pueblo ávido de renovación como la España nueva, la que a su vez comete el error de creer que Unamuno era el hombre bandera tanto tiempo esperado. Para uno y la otra, la lección es severa. Ya para nosotros, más que severa, ligera. Sólo en nosotros confiamos.

LA ORGANIZACION EN LA HABANA

La Federación Obrera de la Habana convocó a primer congreso ordinario a las organizaciones obreras, para el día 30 de abril, en el local del Centro Obrero, al que asistieron unos veinte gremios ya constituidos en sindicatos.

Se presentaron ocho sindicatos, además de proposiciones varias. Entre las proposiciones resaltan algunas de interés, como ser: Sindicato Industrial; Relaciones internacionales; Corrientes únicas; Diario obrero; abolición del trabajo a destajo; Bibliotecas y escuelas; Nivelación de jornales, etc. Esperamos informes sobre el resultado de dicho congreso, los cuales transmitiremos a nuestros lectores.

Centro Obrero

También recibimos una circular del nuevo Comité Administrativo de este Centro saludando a LA BATALLA, y por su intermedio "a los que laboran por la cultura y emancipación de la clase".

Retribuimos el saludo a los camaradas de la Habana.

LA VOZ, CORRELACIONAL

Es el grito de todos los vividores políticos de oficio: para los candiles, para los patrones; todos se pliegan bajo la "gran" bandera de la democracia (a patos), esa corrompida democracia de que hacen gala no sólo los políticos, sino hasta la policía, y a la cual nosotros los anarquistas oponemos la bandera roja, que es símbolo de libertad y justicia.

Pensad, trabajadores, en el noble gesto de los que no votan, de los que rompen la balota, no eligiendo así a individuos sin moralidad, cuya única obra será hacer leyes que han de azotar al pueblo; para que no haya obreros acaes. El voto, no es más que para los hombres sin dignidad ni vergüenza, para los curas, para los cobardes, en fin, incapaces de buscar la libertad por su propio esfuerzo. — F. Caputi. — San José.

CARTAS DE MUJERES

UNA OPINION Y UNA RESPUESTA

Fuó necesario que una compañera iniciase en las columnas de LA BATALLA una sección, para que se nos inquietase algo que nos hacía falta: valor; y, haciendo uso de ese valor que con su ejemplo nos dió, es que me atreví a trazar estas líneas.

Era hora que las mujeres despertáramos y matásemos esa apatía que se había hecho dueña de nosotras.

¡Por qué no hemos de luchar al igual que nuestros padres, compañeros y hermanas, si tanto o más que ellos sufrimos; si estamos expuestas, dentro de este régimen, a un fin de humillaciones!

Si, compañeras, tenemos que luchar; por lo menos, acompañar a nuestros compañeros en todos sus actos que tiendan a mejorar nuestra situación miserable. Si tenemos el prejuicio del "qué dirán", no vamos a sus centros de estudios sociales, hagamos como ellos y fundemos

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

El error de Unamuno está principalmente en ir a Palacio con Romanones, el principal polichinela de la politiquería, uno de los más siniestros actores de la tragedia marroquí; el error está en no

por el realismo erudo, por su concepción comprensiva del momento histórico, sencilla, espontánea y real. Sus dialogados su técnica, sus personajes todos son mo

